



Apuntes 80, 5–49
ISSN: 0252-1865
eISSN: 2223-1757
doi: <http://dx.doi.org/10.21678/apuntes.80.903>

© Creative Commons Attribution 3.0
Artículo recibido el 21 de octubre de 2016
Aprobado para su publicación el 8 de marzo de 2017

La dinámica de la población que no estudia ni trabaja en el Perú: quiénes son, cómo son y cómo han cambiado

JOSÉ A. TAVERA
Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima
jtavera@pucp.pe

TILSA ORÉ
Stony Brook University, Nueva York
tilsa.oremonago@stonybrook.edu

RAMIRO MÁLAGA
Stony Brook University, Nueva York
ramiro.malagaortega@stonybrook.edu

Resumen. Analizamos la dinámica de la población que no estudia ni trabaja (NiNi) en el Perú durante las últimas dos décadas usando información de los censos y las encuestas de hogares e identificamos a los NiNi, caracterizándolos y clasificándolos según su intensidad NiNi. Encontramos que la población NiNi es esencialmente urbana y conformada por mujeres y por aquellos que acaban de terminar la secundaria; además, que una importante proporción de las mujeres NiNi están dispuestas a trabajar. Finalmente, la proporción de NiNi en los jóvenes se viene reduciendo a lo largo del tiempo.

Palabras clave: Perú; desempleos juveniles; jóvenes que no asisten a la escuela; NiNi.

The dynamics of Peruvians who do not study or work: who they are, how are they doing and how they have changed

Abstract. We analyze the dynamics of the Peruvian NEET population during the last two decades using data from the Peruvian National Household Surveys. We identify the NEET population and its characteristics, classifying it by intensity. We find that the NEET population is primarily urban, made up of women and individuals who have just finished high school. Additionally, we find that a large proportion of women in the NEET

population are willing to work. Finally, we observe that the proportion of NEET among the young population is declining over time.

Keywords: Peru; youth unemployment; out-of-school youth; NEET.

Siglas y abreviaturas usadas

Aprolab	Apoyo a la Formación Profesional para la Inserción Laboral Capacítate Perú
Caplab	Capacitación Laboral y Desarrollo
Enaho	Encuesta Nacional de Hogares
Enigh	Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, México
ENOE	Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, México
ETET	Encuesta sobre la Transición de la Escuela al Trabajo
Eurofound	European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions
INEI	Instituto Nacional de Estadística e Informática
Mimdes	Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social
MTPE	Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo
NEET	Youth population not in employment, neither in education or training
NiNi	Jóvenes que no estudian ni trabajan
PEEL	Programa de Estadística y Estudios Laborales
Senep	Servicio Nacional de Empleo
Sovio	Servicio de Orientación Vocacional y de Información Ocupacional

1. Introducción

En materia de políticas públicas, la situación del empleo juvenil ha captado siempre la atención de los organismos gubernamentales de fomento del empleo. Su importancia radica, entre otras razones, en su rol como etapa clave para la transición laboral. Una población juvenil activa y preparada se reflejará luego en una fuerza laboral adulta altamente productiva. Por el contrario, jóvenes poco activos enfrentan dificultades para culminar su etapa de preparación educativa e insertarse al mundo laboral.

En el Perú, la literatura reciente identifica que a 2012 el 17,94% de los jóvenes urbanos peruanos son NiNi (jóvenes entre quince y veintinueve años de edad que no estudia, no trabaja y tampoco participa de ningún tipo de capacitación laboral), grupo conformado en su mayor parte por mujeres (Málaga, Oré & Tavera, 2014)¹. Los NiNi son heterogéneos, no solo difieren en edad, ingresos y nivel de educación, sino también en el acceso a oportunidades educativas y laborales, y particularmente en el deseo de trabajar. Entre los factores que contribuyen al riesgo de formar parte del grupo NiNi, se identifican el bajo nivel de educación, una fuerte discapacidad, una familia numerosa y, particularmente, la falta de familia o amigos que brinden ayuda financiera. El grueso de los jóvenes NiNi se concentrarían en familias de ingresos medios.

El Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2013) muestra un breve análisis estadístico de la población NiNi en el Perú basado en la información muestral de las encuestas de hogares, pero no discute sus implicancias. A nuestro entender, no existe un estudio que analice exhaustivamente la composición de los NiNi a través del tiempo para el Perú y que profundice el análisis con información censal para identificar con precisión su distribución geográfica y sociodemográfica. El estudio más parecido al nuestro en metodología y análisis de datos es el de Gómez y Campos (2011), realizado para México; sin embargo, nuestra investigación difiere de la anterior al incluir un análisis por tipología según intensidad NiNi que nos permite identificar mejor las diversas dimensiones de dicha problemática.

Nuestro estudio identifica, caracteriza y analiza a la población NiNi y su evolución en las últimas dos décadas. Para ello, usamos información censal (disponible para los años 1993 y 2007; INEI, 1993, 2007) y de la Encuesta Nacional de Hogares (Enaho) para las últimas dos décadas (INEI, 1997-2003, 2004-2013). La información censal permite ubicar geográficamente

1 Estudio realizado sobre la base de la Encuesta de Transición de la Escuela al Trabajo (ETET; INEI, 2012b) para la población total urbana.

a los NiNi e identificar con precisión sus principales características sociodemográficas, mientras que la información que brindan las encuestas posibilita examinar la evolución y los cambios experimentados por esta población. Adicionalmente, clasificamos y analizamos la evolución de la población NiNi según su tipo de intensidad (NiNi tipo 1: jóvenes desempleados; NiNi tipo 2: jóvenes desocupados y con deseos de trabajar; y NiNi tipo 3: jóvenes desvinculados/desmotivados, desocupados y sin deseos de trabajar).

Los resultados del análisis muestran no solo que las mujeres tienen la mayor presencia en la población NiNi, sino que es el grupo de mayor crecimiento. Las tasas NiNi son especialmente altas en poblaciones de entre diecisiete y dieciocho años y con exactamente once años de educación (secundaria completa); esta situación sería un síntoma de la falta de actividades de asesoría vocacional para los jóvenes que acaban la etapa de educación básica. También se observa que la población NiNi tipo 2 (mayormente conformada por mujeres) disminuye paulatinamente a través de los años, mientras que la población NiNi tipo 3 (núcleo duro) aumenta.

Luego de esta introducción, la segunda sección del documento presenta las definiciones relevantes sobre las que se basa el análisis, la tercera describe la metodología y los datos, la cuarta presenta el análisis estadístico censal y muestral (basado en las encuestas de hogares del Perú), la quinta resume los resultados y presenta el diagnóstico y las implicaciones de política y, finalmente, las conclusiones se exponen en la sexta y última sección.

2. Definiciones y marco conceptual

2.1 Jóvenes que no estudian ni trabajan (NiNi)

2.1.1 Antecedentes

La identificación de la problemática del grupo de jóvenes que no estudia ni trabaja ni se capacita (NEET, por sus siglas en inglés)² se remonta a los años 1980 y 1990, cuando países como el Reino Unido mostraron un importante interés en analizar dicho grupo de su población. Actualmente, no existe aún una definición internacionalmente reconocida para los NEET en lo referente a la edad, variando entre 15-24 años y 15-34 años (European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions, Eurofound, 2012).

La Oficina Nacional de Estadística del Reino Unido define como individuo NEET a aquel de dieciséis a veinticuatro años de edad que no se

2 NEET es la sigla para referirse a los jóvenes «Not in employment, neither in education or training», la cual se asemeja a la abreviatura NiNi en español, que se refiere a la población juvenil que no trabaja ni estudia.

encuentra estudiando ni en capacitación y tampoco trabajando. Se entiende que aquellos que no estudian ni asisten a programas de entrenamiento (capacitación) son personas que no están realizando ninguna práctica de aprendizaje laboral (practicantes), no están suscritos en cursos de educación a los cuales asisten continuamente, no están a la espera de que un nuevo ciclo de estudio comience y tampoco asisten a programas de educación para el trabajo (cursos que conducen a carreras técnicas o profesionales).

Para el caso japonés, Genda (2007) define como NEET a los jóvenes de entre 15 a 34 años y solteros (sin vida conyugal). El énfasis en definir a este grupo con respecto a esta última característica obedece al hecho de que el dejar de trabajar por parte de uno de los cónyuges puede deberse a una decisión conjunta de pareja o simplemente al apoyo económico que le brinda el cónyuge que sí trabaja.

Por su parte, para México, Gómez y Campos (2011) analizan a la población juvenil que no estudia ni trabaja, la misma que definen como grupo de individuos con edades entre quince y veintinueve años de edad que no estudia ni trabaja (NiNi).

En el mundo hispano, el grupo de jóvenes que no trabaja ni estudia y que se encuentra en rangos de edad similares es denominado NiNi. Dicho término es usualmente usado de manera comparable al término anglosajón NEET. Una diferencia en la definición de ambos términos se asocia a la inclusión, en el término anglosajón, de jóvenes que además de no estudiar ni trabajar, tampoco se capacitan. La definición hispana no incluye específicamente a dicha fracción de la población; esto se explica por la poca o nula existencia de políticas públicas de capacitación o *training* en países de habla hispana, entre ellos, el Perú. Sin embargo, en este documento nos referimos al término NiNi como equivalente a NEET en idioma inglés.

2.1.2 Definición

Tomando como referencia los antecedentes detallados líneas arriba, la definición de NiNi que utilizamos para los objetivos de este estudio es la de población de entre quince y veintinueve años que no trabaja (está desempleada o inactiva) ni estudia (no es clasificada como estudiante) y que, de existir algún tipo de capacitación, no participa de ella.

No se hace ninguna distinción entre jóvenes con o sin cónyuge dentro de esta definición. Cabe mencionar que difiere de la del INEI por el rango de edad de la población analizada, rango establecido con el propósito de que los resultados de este estudio sean comparables en cierto grado con otras investigaciones, como la de Gómez y Campos (2011), realizada para el caso mexicano.

Asimismo, es preciso tomar en cuenta que la clasificación incluye a todo aquel que no trabaja, es decir, a todos los que no han recibido remuneración por trabajar por lo menos una hora durante la semana anterior a la encuesta (según definición del Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo, MTPE). Es así que los jóvenes que trabajan dentro del hogar, ya sea en quehaceres domésticos o cuidando a dependientes (niños o ancianos); aquellos que ayudan con otras actividades de producción o en negocios familiares no remunerados; o quienes se dedican al arte, la música o el deporte, todos ellos son incluidos como jóvenes que no trabajan.

Los jóvenes considerados «no NiNi» se definen como aquellos que trabajan al menos una hora a la semana y/o son estudiantes y/o asisten a un programa de capacitación. A lo largo de este documento, usamos como variable de análisis el porcentaje de NiNi construido sobre la base de la ratio de jóvenes NiNi respecto del total de la población juvenil.

Es preciso señalar que los jóvenes NiNi no deben ser considerados ociosos ni improductivos por las siguientes razones: a) la categoría NiNi incluye a todos los jóvenes que no estudian y que no participan de un trabajo remunerado, por tanto, se incluye a muchos jóvenes que tal vez no estudien porque no pueden hacerlo, probablemente por barreras económicas o de otro tipo. Asimismo, considera a todos los jóvenes que podrían estar trabajando en actividades no remuneradas, como las domésticas o ayudando en alguna tarea familiar no remunerada (Peña, 2010); b) los jóvenes NiNi, particularmente los jóvenes adultos (de veinticinco a veintinueve años), podrían no trabajar ni estudiar por estar sobrecalificados o por enfrentar una reducción drástica en la demanda laboral. Un caso como este se observa en países como España, donde muchos jóvenes titulados no trabajan por ausencia de oportunidades laborales y no estudian porque los gastos para hacerlo superarían a los beneficios que obtendrían (*El País*, 2013); c) finalmente, algunos aspectos psicológicos podrían influir en los jóvenes, dificultándoles participar del sistema educativo y/o del mercado laboral. Una larga temporada de desempleo o de frecuentes salidas y entradas a una situación de desempleo podría dañar la autoestima de los jóvenes, generando desmotivación y desvinculación con el medio social. Por otro lado, características más personales, como la falta de habilidades de relacionarse socialmente, el aislamiento o la depresión podrían también ser factores que contribuyan a no participar de actividades laborales ni de educación o capacitación. Este último caso es bastante frecuente en Japón (Rahman, 2006).

Por lo anterior, es importante distinguir dentro del grupo de jóvenes NiNi a un subgrupo más particular, conformado por jóvenes que no solo no trabajan ni estudian, sino que además no desean trabajar ni estudiar, es

decir, los jóvenes pertenecientes al núcleo duro de Nini, los que enfrentarían un problema más alto de desvinculación y vulnerabilidad.

Esta distinción es particularmente importante en países como el Perú, en el cual se observa que el grupo NiNi es mayoritariamente femenino. Muchas jóvenes podrían quedarse al cuidado de los quehaceres del hogar y de los hijos como resultado de una decisión óptima respecto a la economía familiar y por la ausencia de alternativas para el cuidado de sus hijos. Así, existirían muchos jóvenes NiNi que, pese a encontrarse en dicha categoría, no pertenecen al grupo del núcleo duro antes descrito.

2.1.3 Tipos de NiNi: criterios de clasificación

La población NiNi dista mucho de ser homogénea, no es posible considerar a los jóvenes NiNi como un solo grupo que enfrenta los mismos problemas. Por ello, en la literatura se suele clasificar a los jóvenes NiNi en subgrupos. Eurofound (2012) distingue seis subgrupos: los NiNi desempleados, los no disponibles (aquellos con responsabilidades familiares, enfermos o discapacitados), los desvinculados y desalentados (que no estudian ni buscan trabajo, se rindieron en su búsqueda y no enfrentan ninguna restricción ni incapacidades para hacerlo), los que sí desean trabajar pero están esperando la oportunidad que satisfaga sus expectativas y los NiNi por voluntad propia (que se encuentran viajando, realizando actividades artísticas o son autodidactas).

Desde la perspectiva de la vulnerabilidad, es posible distinguir a jóvenes NiNi vulnerables –aquellos con riesgo de ser marginados al carecer de un adecuado nivel educativo y capital social– y los no vulnerables –los jóvenes sin riesgo de marginación porque cuentan con un nivel de educación aceptable y por no pertenecer a minorías sociales–.

Partiendo del estudio de Genda (2007), aquí se toma la clasificación de tipos de NiNi descrita en él, la cual básicamente se asocia al nivel de intensidad del estado NiNi³. Así, subdividimos el grupo de NiNi en tres tipos:

- a) NiNi tipo 1: jóvenes que no estudian ni trabajan ni se capacitan, pero están buscando activamente trabajo; son jóvenes desempleados.
- b) NiNi tipo 2: jóvenes que no estudian ni trabajan, tampoco buscan trabajo activamente, pero desean trabajar.

3 Genda (2007) define tres grupos de jóvenes NiNi: a) aquellos que están sin trabajar ni estudiar y buscan trabajo; b) aquellos que muestran deseos de trabajar, pero no buscan empleo activamente; y c) aquellos que simplemente no muestran ningún deseo de trabajar.

- c) NiNi tipo 3: jóvenes que no estudian ni trabajan y no quieren trabajar; son jóvenes inactivos y/o desvinculados⁴.

2.2 ¿Qué se sabe de los jóvenes NiNi en el Perú?

La literatura existente sobre la población juvenil en el Perú abarca temas generales como el empleo y el desempleo juvenil, que puede incluir la evaluación de programas sociales diseñados para tal población (Saavedra & Chacaltana, 2001; Ñopo, Robles & Saavedra, 2002; Ministerio de Trabajo y de Promoción del Empleo, MTPE 2004; Chacaltana, 2006; Jaramillo, Galdo & Montalva, 2009; Organización Internacional del Trabajo, OIT, 2007, 2010, 2013a, 2013b; Chacaltana & Ruiz, 2012). Asimismo, algunos estudios tocan la problemática de los NiNi, pero no la desarrollan al detalle (Chacaltana & Ruiz, 2012; OIT, 2013a, 2013b).

Un esfuerzo más concreto es el del INEI (2013), que presenta información estadística sobre la población NiNi; no obstante, carece de un análisis profundo de la problemática de dicho grupo. Según el reporte del INEI, al año 2011, el 18,7% de la población juvenil peruana (de entre catorce y treinta años de edad) es NiNi, siendo mayor la proporción de jóvenes NiNi en la zona urbana que en la rural (20% y 14,6%, respectivamente). Asimismo, la participación de las mujeres en el grupo NiNi es mayor que la de los hombres. Según región geográfica, la costa presenta un mayor porcentaje de NiNi, región seguida por la selva y la sierra.

Por su parte, Málaga, Oré y Tavera (2016), en un estudio desarrollado sobre la base de la Encuesta sobre la Transición de la Escuela al Trabajo (INEI, 2012a) para la población urbana, identifican que al año 2012, el 17,94% de los jóvenes urbanos peruanos (de entre quince y veintinueve años) son NiNi, población formada en su mayor parte por mujeres (74%). Este alto porcentaje se explicaría por la contribución de las mujeres a la economía familiar al realizar tareas del hogar y de cuidado de miembros dependientes en la familia (hijos, adultos mayores, etc.).

Asimismo, dichos autores muestran que el grupo NiNi es bastante heterogéneo y determinan algunos factores que podrían incrementar la probabilidad de ser NiNi, tales como: bajo nivel de educación, fuerte discapacidad, familia numerosa y, particularmente, una familia o amigos que brinden ayuda financiera al individuo NiNi. Finalmente, el fenómeno NiNi afectaría menos a los más pobres (quienes deben trabajar para sobrevivir) y

4 Es importante mencionar que en este subgrupo no ha sido posible distinguir y excluir a los jóvenes creativos, artistas, deportistas, músicos y discapacitados, entre otros, que pueden estar involucrados en alguna actividad productiva, pero no reciben remuneración alguna ni estudian.

a los más ricos (quienes, al contar con mayor educación, tienen un mayor costo de oportunidad del ocio).

El estudio más cercano a este trabajo en términos de análisis de la población NiNi es el realizado por Gómez y Campos (2011) para México. Estos autores analizan también la población juvenil de entre quince y veintinueve años de edad y utilizan información censal de 1990, 2000 y 2010. Adicionalmente, usan información de la encuesta de hogares de México (ENIGH, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares) para el periodo 1992-2010 y de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo de México (ENOE) para el período 2005-2010.

Gómez y Campos (2011) encuentran que casi un tercio de la población juvenil mexicana era NiNi al año 2010: 28,9%, proporción que ha disminuido en la última década. Al igual que lo observado para el caso peruano, en México son las mujeres quienes representan un mayor porcentaje en la población NiNi; no obstante, este porcentaje ha mostrado una tendencia a la baja en ese país. La disminución de la fracción de mujeres en el grupo NiNi estaría asociada a incrementos de la oferta laboral y de la asistencia escolar en la población femenina. La educación es un factor que reduciría el porcentaje de hombres en la población NiNi, mientras que la decisión de dedicarse a labores domésticas explicaría el de mujeres en ella.

3. Base de datos y metodología

En el presente estudio, se realizó un análisis descriptivo de los NiNi utilizando la información censal y muestral disponible para el Perú: la de los últimos dos censos de población (INEI, 1993, 2007) llevados a cabo se usó para desagregar a los NiNi según rangos de edad, sexo, años de educación y, particularmente, ámbito geográfico y distribución espacial; mientras que la de la Enaho de los años 1997-2003 y 2004-2013 sirvió para describir las tendencias temporales y la tipología de NiNi (INEI, 1997-2003, 2004-2013).

3.1 Descripción de las bases de datos

La información censal corresponde a los dos últimos censos de población disponibles para el Perú y permite hacer un análisis descriptivo y preciso de la población NiNi de acuerdo a las variables mencionadas. Este tipo de análisis no es factible con la información muestral de la Enaho debido a las limitaciones propias de la muestra.

El IX Censo de Población, realizado el 11 de julio de 1993 (INEI, 1993), registró 22.639.443 habitantes en el Perú, mientras que el XI Censo de Población, realizado del 21 de octubre al 4 de noviembre de 2007 (INEI, 2007), totalizó 28.220.764 habitantes. Dado el lapso de catorce años de diferencia entre ambos censos, es posible realizar una comparación de los

cambios en la población NiNi de prácticamente dos generaciones distintas de jóvenes, pues aquellos que tuvieron quince años de edad en 1993, tenían veintinueve años en 2007.

La información muestral tomada de la Enaho considera dos períodos, cada uno de los cuales se ha realizado con un diferente diseño muestral: uno para los años 1997-2003 y otro desde 2004 hasta la actualidad. La encuesta con el segundo diseño muestral se aplica de manera continua desde mayo de 2003 a nivel nacional y cuenta con nivel de inferencia rural, urbana y departamental⁵. El tamaño de muestra varía entre 21 mil a 26 mil viviendas particulares (en los periodos 2004 y 2012, respectivamente), de las cuales entre 15,5 mil y 18,9 mil viviendas corresponden a las muestras no panel de hogares, y entre 6,5 mil y 7,5 mil viviendas corresponden a la muestra panel.

La información de la Enaho tiene preguntas más elaboradas sobre el estado laboral y la educación de los individuos en comparación a los censos, lo que, a su vez, permite identificar tipos de NiNi que no se pueden distinguir en ellos.

3.2 Metodología

El análisis realizado en este documento es estadístico-descriptivo. Para tal fin, usamos dos fuentes de información: censal y muestral. La información censal nos permite comparar dos generaciones de jóvenes y profundizar en el detalle de la desagregación por edad, sexo, estado civil, ámbito geográfico, años de educación e incluso distribución geográfica. La información muestral proveniente de las Enaho usa la metodología del MTPE para el cálculo de la situación laboral y nos permite revisar la evolución de los jóvenes NiNi y sus cambios a través del tiempo. Es importante hacer notar que los porcentajes de jóvenes NiNi hallados a partir de las Enaho y los censos no son directamente comparables debido a diferencias en el diseño de los cuestionarios. En los censos, las preguntas sobre estado laboral y años de educación son más simples que en las encuestas Enaho. Por ello —y entre otros factores—, personas clasificadas en los censos como desocupadas pueden ser consideradas como ocupadas en la Enaho, lo que implica que el porcentaje de jóvenes NiNi de los censos estaría sobreestimado en comparación con el de las Enaho.

El análisis desarrollado de la información de las Enaho corresponde a la información disponible de los años 1997-2003 y 2004-2013, en contraste

5 El Perú divide su organización territorial en veinticuatro departamentos o regiones y una provincia Constitucional (El Callao), esta, para propósitos del presente estudio se considera como un departamento más.

con el documento del INEI (2013) que estudia los años 2004 a 2011. Mucho más importante, sin embargo, es que nuestro análisis y cifras difieren de los del INEI (2013) en el rango de edad de lo que consideramos población juvenil. El INEI (2013) considera jóvenes a los individuos con edades de catorce a treinta años, mientras que en nuestro estudio incluimos un rango etario menor: de quince a veintinueve años, similar al de Gómez y Campos (2011).

Adicionalmente, analizamos a los jóvenes NiNi de manera desagregada según los tres tipos señalados, es decir, según niveles de intensidad.

4. Análisis temporal y espacial de la población NiNi

4.1 Análisis de la población NiNi usando información censal

Según el censo de 2007, la población peruana ascendía a 28,2 millones de habitantes, 24,3% más que lo registrado catorce años antes, en el censo de 1993. La población juvenil peruana con edades entre quince y veintinueve años, ascendía en 2007 a 7,5 millones de personas, mostrando un crecimiento de 20% respecto a la población juvenil en 1993. Respecto de la población peruana, la población juvenil representaba en 2007 el 27,5%, 1 punto porcentual menos que lo registrado en 1993.

Al año 2007, el 26% de la población juvenil clasificaba como NiNi, 9 puntos porcentuales menos que la registrada en 1993 (ver la tabla 1). Esto representaría una mejora importante en términos de la transición laboral de los jóvenes. A inicios de la década de 1990, la economía peruana se recuperaba de una crisis profunda, mientras que, en la segunda mitad de la década de 2000, el país atravesaba un periodo de crecimiento económico.

En ambos censos, más del 70% de los NiNi son mujeres (ver la tabla 2), notándose un ligero incremento del porcentaje de población NiNi femenina (2 puntos porcentuales) en 2007 respecto de 1993.

Tabla 1
Población NiNi y no NiNi, 1993 y 2007

	Censo 1993		Censo 2007	
	N°	%	N°	%
NiNi	2.194.366	34,9	1.959.336	25,9
No NiNi	4.101.905	65,1	5.594.868	74,1
Total	6.296.271	100,0	7.554.204	100,0

Fuente: INEI (1993, 2007); elaboración propia.

Tabla 2
Población NiNi según sexo, 1993 y 2007

	Censo 1993		Censo 2007	
	N°	%	N°	%
Mujeres	1.579.816	72,0	1.451.884	74,1
Hombres	614.550	28,0	507.452	25,9
Total NiNi	2.194.366	100,0	1.959.336	100,0

Fuente: INEI (1993, 2007); elaboración propia.

Considerando el ámbito urbano y el rural, en la tabla 3 se aprecia una disminución importante de la ratio de NiNi a nivel urbano, frente a una ligera reducción de la misma a nivel rural. La reducción más importante, de cerca de 12 puntos porcentuales, se da en el caso de mujeres del área urbana, seguida de la de los hombres de la misma área y la de las mujeres del área rural.

Tabla 3
Población NiNi y no NiNi según ámbito y sexo, 1993, 2007

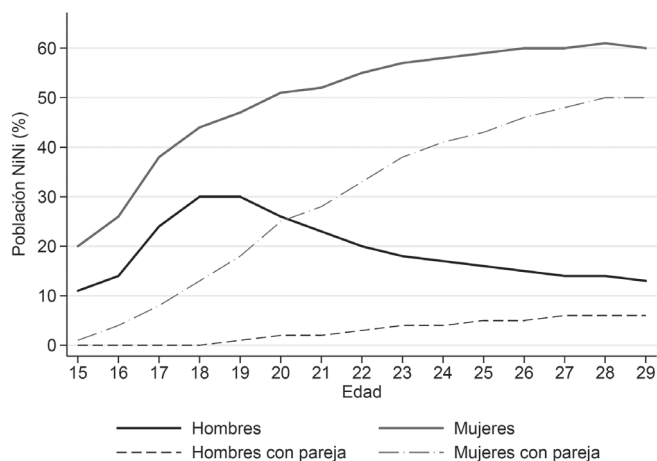
	Ámbito urbano				Ámbito rural			
	Mujeres	Hombres	Total		Mujeres	Hombres	Total	
			%	N°			%	N°
Censo 1993								
NiNi (%)	44,4	22,0	33,5	1.569.831	64,3	14,0	38,6	624.535
No NiNi (%)	55,6	78,0	66,5	3.109.414	35,7	86,0	61,4	992.491
Total	2.410.501	2.268.744	100,0	4.679.245	791.690	825.336	100,0	1.617.026
Censo 2007								
NiNi (%)	32,9	13,1	23,2	1.372.863	58,5	14,7	35,7	586.473
No NiNi (%)	67,1	86,9	76,8	4.538.264	41,5	85,3	64,3	1.056.604
Total	3.011.038	2.900.089	100,0	5.911.127	786.414	856.663	100,0	1.643.077

Fuente: INEI (1993, 2007); elaboración propia.

La ratio de NiNi respecto del total de jóvenes, en el caso de los hombres del área rural se muestra similar e incluso tiene un pequeño incremento entre 1993 y 2007. Contrariamente, en el caso de las mujeres, esta ratio disminuye significativamente. Sin embargo, la ratio de NiNi femenina del ámbito rural sigue siendo mayor a la registrada en el área urbana para ambos momentos (1993 y 2007); es de notar que, en el caso de las mujeres, la diferencia entre las ratios de NiNi en el ámbito rural y en el urbano se amplía para el año 2007. En el anexo, las tablas A1 a A8 presentan mayor información respecto a la población NiNi, según grupo etario, sexo, estatus marital y años de educación.

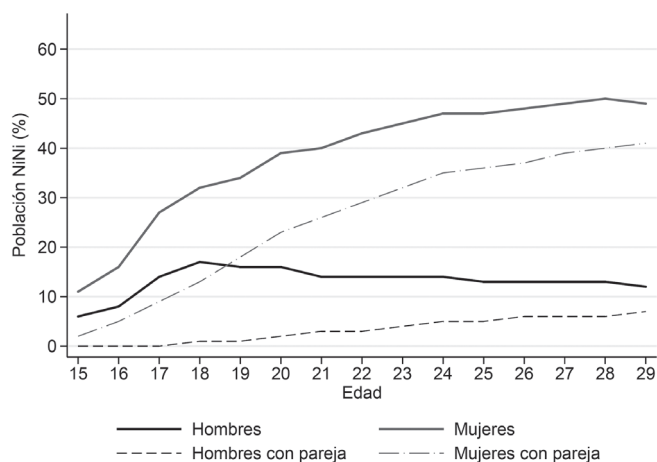
Las figuras 1 y 2 muestran el porcentaje de jóvenes NiNi respecto a los jóvenes de su respectivo sexo; la información se presenta distinguiendo edad, sexo y si tienen o no una pareja para los años 1993 y 2007, respectivamente. Se observa que en el caso de las mujeres el porcentaje de NiNi se incrementa con la edad de manera sostenida, mientras que en el caso de los hombres alcanza un pico a los dieciocho años. Cuando se analiza a los jóvenes con pareja, se encuentra que el porcentaje de hombres NiNi respecto del total de jóvenes hombres se mantiene en niveles muy bajos, con una ligera tendencia creciente y siempre por debajo de 7%; en el caso de las mujeres con pareja se observa una tendencia creciente: en 1993, las jóvenes NiNi de veintinueve años y con pareja llegaron a representar el 50% de todas las mujeres jóvenes de veintinueve años, mientras que las mujeres NiNi sin pareja eran solo 10% (60%-50% en la figura 1) de las mujeres jóvenes de veintinueve años. Ser mujer aumenta entonces la probabilidad de ser NiNi en el caso de jóvenes con pareja, patrón observable tanto en 1993 como en 2007.

Figura 1
Población NiNi según edad, 1993
(como porcentaje de los jóvenes de su respectivo sexo)



Fuente: INEI (1993); elaboración propia.

Figura 2
Población Nini según edad, 2007
(como porcentaje de los jóvenes de su respectivo sexo)

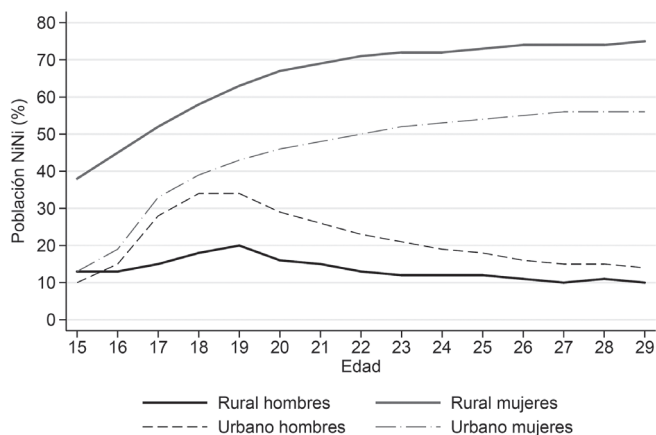


Fuente: INEI (2007); elaboración propia.

Las figuras 3 y 4 muestran el porcentaje de jóvenes NiNi respecto del total de los jóvenes de su respectivo sexo y ámbito geográfico (urbano y rural), según edad, distinguiendo por sexo, para 1993 y 2007. Resalta el hecho de que en 1993 el porcentaje de mujeres NiNi era mayor en el ámbito rural

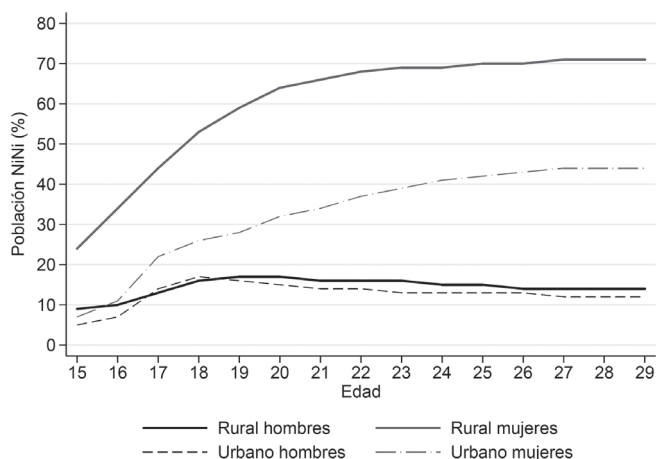
que en ámbito urbano, mientras que lo opuesto pasaba con los hombres. En 2007, el mayor porcentaje de mujeres NiNi en el ámbito rural frente al urbano se mantiene, mientras que en el caso de los hombres los porcentajes de NiNi se vuelven muy similares entre sí en los dos ámbitos.

Figura 3
Población Nini según ámbito y edad, 1993
(como porcentaje de los jóvenes de su respectivo sexo y ámbito)



Fuente: INEI (1993); elaboración propia.

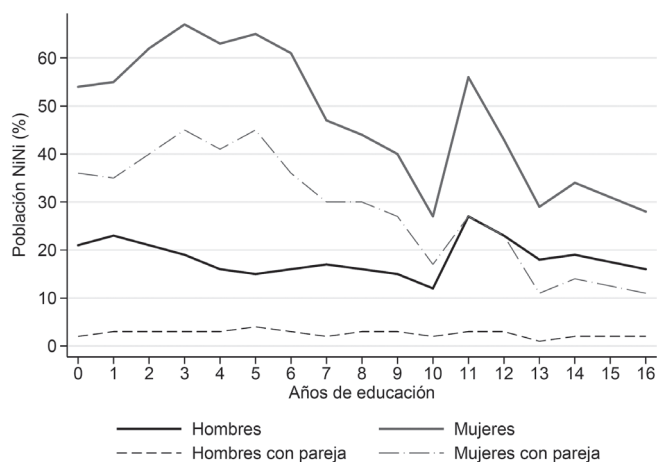
Figura 4
Población NiNi según ámbito y edad, 2007
(como porcentaje de los jóvenes de su respectivo sexo y ámbito)



Fuente: INEI (2007); elaboración propia.

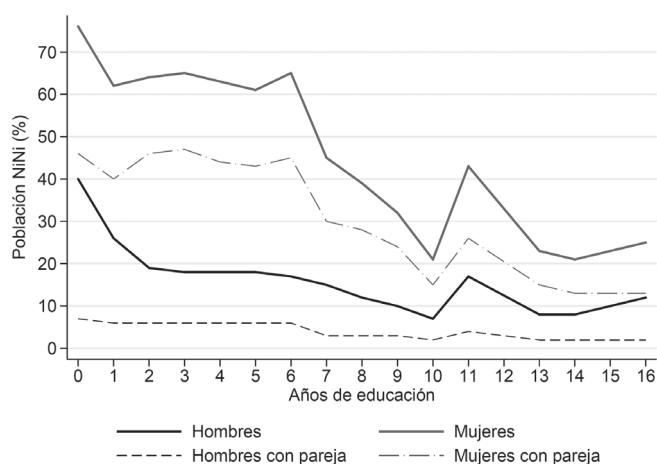
En las figuras 5 y 6, se observa que el porcentaje de NiNi se reduce significativamente para hombres y mujeres que tienen diez años de educación (secundaria incompleta) y muestra un rebrote en los que tienen once años de educación (secundaria completa).

Figura 5
Población NiNi según años de educación, 1993
(como porcentaje de los jóvenes de su respectivo sexo)



Fuente: INEI (1993); elaboración propia.

Figura 6
Población NiNi según años de educación, 2007
(como porcentaje de los jóvenes de su respectivo sexo)



Fuente: INEI (2007); elaboración propia.

En general, la tendencia decreciente del porcentaje de NiNi con los años de educación es más marcada en 2007, aunque en este último año se observe un ligero incremento de la ratio de NiNi en jóvenes con estudios superiores incompletos y completos (quince a dieciséis años de educación); también se observa una menor ratio de NiNi para los jóvenes con secundaria incompleta a poco tiempo de terminar este nivel educativo (con diez años de educación, posiblemente dejaron los estudios por el mercado laboral).

En las figuras 5 y 6, para 1993 y 2007, respectivamente, se observa claramente un pico del porcentaje de NiNi para jóvenes con exactamente secundaria completa y luego, en el caso del año 2007, un repunte para los jóvenes con dieciséis años de educación (con formación superior no universitaria completa o superior universitaria incompleta).

Dados tales picos, es importante analizar al grupo que ha logrado exactamente la secundaria completa. En 1993, el 26,5% del total de jóvenes NiNi tenía exactamente once años de educación (es decir, educación básica completa). Esta proporción aumentó a 30,5% en 2007. Asimismo, de los jóvenes con exactamente once años de educación, el porcentaje NiNi pasó de 40,1% a 29,2% entre 1993 y 2007. Pese a lo positivo de la variación, aún preocupa que casi el 30% de los jóvenes con secundaria completa sean NiNi y que entre ellos sean precisamente los que terminan la etapa de educación básica los que se mantienen inactivos y sin continuar sus estudios.

La alta prevalencia de jóvenes con educación básica completa en el grupo NiNi estaría revelando un problema asociado a un tema vocacional. Habiendo culminado su educación básica, estos jóvenes no trabajan y tampoco continúan iniciando estudios superiores. Esto posiblemente es debido a que tendrían problemas para identificar sus intereses profesionales y, por tanto, para definir qué tipo de educación para el trabajo requieren o qué tipo de labor realizar.

En las figuras 5 y 6, también se observa que las ratios de NiNi son mayores para las mujeres jóvenes con educación básica incompleta, es decir, para las jóvenes que desertaron de la educación básica. Este segmento de la población es importante, ya que cerca de la mitad de los jóvenes NiNi tiene educación incompleta. La deserción escolar es un tema importante a analizar; en efecto, Gómez y Campos (2011) encontraron que la ratio de deserción escolar es un factor significativo para explicar el problema NiNi en México.

Para el caso peruano y usando la información censal, se encuentra que, del total de jóvenes en 2007, aquellos que desertaron de la educación básica representan el 39,9%. Esto ocurre más aún dentro del grupo NiNi: los desertores de educación básica representan el 45,5% y dentro del grupo NiNi femenino y masculino son desertores 47,9% y 38,2%, respectivamente.

Aunque altas, estas proporciones de jóvenes desertores son bastante menores en 2007 respecto de 1993, año en el que 52,8% de todos los jóvenes era desertor y 53,9% de los jóvenes NiNi; según población NiNi por sexo, en 1993 58,4% de las mujeres NiNi y 43% de los hombres NiNi eran desertores.

La tabla 4 muestra la composición de la población NiNi para la población juvenil que obtuvo cierto grado de educación básica, pero desertó (no culminó sus estudios) en ambos periodos censales. Alrededor de tres millones de jóvenes (que representan el 27% y el 23% del total de población con deserción escolar en 1993 y 2007, respectivamente) iniciaron, pero no culminaron, su educación básica, grupo del cual la mitad son mujeres. Entre 1993 y 2007, la ratio de NiNi entre los jóvenes desertores disminuye de 34,2% a 29,5%; pese a dicha reducción, preocupa que casi un tercio de jóvenes que desertaron no estén ocupados en alguna labor remunerada. Considerando que casi la mitad de jóvenes NiNi tiene educación básica incompleta, la deserción escolar también tendría un efecto significativo en la probabilidad de volverse NiNi.

Tabla 4
Población NiNi según años culminados de educación y sexo, 1993 y 2007
(en porcentajes)

Años culminados de educación	Total			Mujeres		Hombres	
	Jóvenes	NiNi	NiNi con pareja	NiNi	NiNi con pareja	NiNi	NiNi con pareja
Censo 1993							
0 ⁽¹⁾	0,4	0,5	0,7	0,6	0,7	0,3	0,2
1-6	25,6	32,5	40,9	37,4	42,2	20,7	29,2
7-10	27,3	21,4	24,6	21,1	24,4	22,4	26,1
11	22,1	26,5	20,9	23,4	20,1	34,0	27,6
12 y más	24,7	19,1	13,0	17,6	12,6	22,7	16,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	5.928.572	1.986.243	898.376	1.409.831	808.959	576.412	89.417
Censo 2007							
0	1,9	4,6	4,2	4,8	4,4	3,9	2,8
1-6	15,0	25,5	29,2	28,1	29,9	18,0	23,8
7-10	24,9	19,9	21,7	19,8	21,7	20,2	21,6
11	27,1	30,5	27,3	28,1	26,6	37,3	33,1
12 y más	31,1	19,5	17,6	19,1	17,4	20,5	18,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	7.554.204	1.959.336	1.090.310	1.451.884	958.153	507.452	132.157

Nota: ⁽¹⁾ Se registraron 104.399 jóvenes que no respondieron esta pregunta (1,73% de la población juvenil), a quienes no se les imputó 0 años de educación; esto explicaría la discrepancia con los datos de 2007. Fuente: INEI (1993, 2007); elaboración propia.

Según sexo, se observa que, entre los desertores, la ratio de NiNi femenina más que triplica la ratio de NiNi masculina. Asimismo, entre el grupo de desertores que son NiNi, casi dos tercios de las mujeres tienen cónyuge, frente a menos de un tercio de los hombres. El impacto de la deserción escolar en las mujeres se muestra mayor, considerando además que esto las restringe más del mercado laboral y quedarían subordinadas a las decisiones laborales de sus cónyuges.

Dada la importancia de la educación, también se analiza por separado al grupo de jóvenes con al menos algún año de educación superior. Al 2007, 31,1% de los jóvenes contaban con doce o más años de educación. Dentro del grupo identificado como NiNi, 19,5% de los jóvenes cuentan con esta característica; y, más específicamente, cuando se distingue por sexo, se encuentra que el 20,5% de los hombres NiNi y 19,1% de mujeres NiNi cuentan con al menos un año de educación superior. Como es de observar, la ratio de mujeres NiNi con educación superior es menor que la de los hombres.

En 1993, solo 24,7% de los jóvenes contaba con al menos un año de educación superior. Mientras tanto, dentro del grupo NiNi, 19,1% acumulaba al menos doce años de educación; y, particularmente, 22,7% de los hombres NiNi y 17,6% de las mujeres NiNi contaba con alguna formación superior. Se observa que la ratio de NiNi para el grupo de jóvenes con alguna formación superior se ha reducido en casi 10 puntos porcentuales entre 1993 y 2007, de 25,9% a 16,3%.

Lo mismo ocurre para ambos sexos, mostrándose una mejora sustancial, dado que tanto la ratio de NiNi masculina como femenina se reduce en casi 10 puntos porcentuales entre los periodos evaluados, a 9,2% y 22,8%, respectivamente. Es importante notar que, al año 2007, la mayoría de mujeres NiNi con formación superior tienen cónyuge (60,1%), frente al 41,1% registrado en 1993. Esto se explicaría tal vez por una mejor inserción laboral de las mujeres solteras con estudios superiores entre los dos periodos evaluados, por lo que las mujeres con cónyuge serían las que mantienen su estado NiNi.

4.1.1 Distribución espacial de la población NiNi

Para 2007, la tabla 5 muestra la distribución de la población por departamentos y las ratios de NiNi para cada uno respecto de su población juvenil; asimismo presenta a esta población por sexo y de acuerdo a la proporción de jóvenes NiNi que declaran tener vida conyugal. Se observa que, fuera de Lima y Arequipa, cuyas ratios de NiNi son alrededor del 20%, la ratio de NiNi supera el 23% en veintidós departamentos, y llega a ser más del 30% en nueve de ellos, entre los cuales destacan Cajamarca y Piura, donde las ratios de NiNi sobrepasan el 35%.

Tabla 5
Ratio de población NiNi por departamento, por sexo y con pareja, 2007

Departamento	Total de población NiNi		NiNi hombres			NiNi mujeres		
	N°	Porcentaje de la población juvenil	N°	Porcentaje de la población juvenil masculina	Con pareja (% de la población juvenil masculina)	N°	Porcentaje de la población juvenil femenina	Con pareja (% de la población juvenil femenina)
Amazonas	33.239	34,15	7.109	14,23	4,72	26.130	52,30	39,57
Áncash	82.898	30,06	20.811	15,00	4,22	62.087	44,76	28,88
Apurímac	27.830	28,94	7.266	15,17	6,45	20.564	42,94	31,33
Arequipa	66.120	20,37	19.484	12,14	2,73	46.636	29,07	18,35
Ayacucho	43.159	27,56	11.830	14,96	5,23	31.329	39,61	27,24
Cajamarca	129.735	35,23	26.277	14,31	4,70	103.458	56,34	35,25
Callao	58.079	23,99	16.557	13,93	3,12	41.522	34,92	21,80
Cusco	70.501	23,04	18.436	12,06	4,11	52.065	34,06	24,19
Huancavelica	34.520	30,67	9.061	16,28	6,21	25.459	45,73	29,10
Huánuco	64.088	31,82	13.439	13,23	3,50	50.649	49,85	32,40
Ica	46.008	23,25	10.470	10,59	2,42	35.538	35,96	24,56
Junín	83.697	24,72	19.545	11,49	2,80	64.152	37,71	26,17
La Libertad	128.497	28,99	29.142	13,24	3,18	99.355	45,12	28,43
Lambayeque	87.792	29,17	20.609	14,10	2,93	67.183	45,98	27,33
Lima	491.189	20,32	138.760	11,68	2,45	352.429	29,67	18,43
Loreto	82.434	32,98	23.190	18,43	5,49	59.244	47,09	33,78
Madre de Dios	8.339	24,05	2.043	11,30	3,85	6.296	34,82	29,79
Moquegua	10.641	24,43	3.605	16,35	4,24	7.036	31,91	21,89
Pasco	23.563	28,73	5.898	14,08	3,58	17.665	42,16	29,14
Piura	157.356	35,06	39.452	17,68	4,33	117.904	52,84	33,48
Puno	93.705	27,00	31.664	18,22	5,83	62.041	35,69	22,63
San Martín	60.755	29,93	11.764	11,04	3,16	48.991	45,99	39,38
Tacna	18.410	21,56	6.300	14,89	3,45	12.110	28,63	18,12
Tumbes	18.818	32,67	5.152	17,34	3,97	13.666	45,99	36,15
Ucayali	37.963	30,90	9.588	15,61	5,43	28.375	46,20	33,98
Total	1.959.336	25,94	507.452	13,51	3,52	1.451.884	38,65	25,23

Fuente: INEI (2007); elaboración propia.

El porcentaje de hombres jóvenes NiNi respecto del total de hombres jóvenes se ubica por debajo del 20% en todos los departamentos, siendo Loreto (18,4%) y Puno (18,2%) los que presentan los porcentajes NiNi más altos. En promedio, solo el 3,5% de los hombres jóvenes son NiNi con pareja, teniendo Apurímac y Huancavelica los porcentajes NiNi más altos, al superar el 6%. Las ratios de NiNi masculinas más bajas se encuentran en Ica (10,6%), San Martín (11,0%), Madre de Dios (11,3%), Junín (11,5%), Lima (11,7%), Cusco y Arequipa (12,1%).

En el caso femenino, a excepción de Tacna (28,6%), Arequipa (29,1%) y Lima (29,6%), todos los departamentos superan el 30% de ratio de NiNi para sus mujeres jóvenes. La ratio de NiNi femenina más alta se registra en Cajamarca (56,3 %), departamento que es seguido de Piura (52,8%), Amazonas (52,3%) y Huánuco (49,9%). Amazonas además cuenta con la mayor proporción de mujeres NiNi casadas (39,6%). En general, el 25,2% de las mujeres NiNi según el censo de 2007 tienen cónyuge en la suma de todos los departamentos. Las diferencias geográficas en la prevalencia de NiNi en la población joven para los dos periodos censales, 1993 y 2007, pueden observarse en las figuras 7 y 8, que muestran la información en mapas departamentales donde los colores más oscuros muestran mayor porcentaje de NiNi en la población joven, según sexo. Es evidente que, para los datos de los dos censos, la prevalencia de NiNi en la población es más alta en las mujeres que en los hombres.

Figura 7

Población NiNi por sexo, 1993 (como porcentaje de los jóvenes de su mismo sexo)

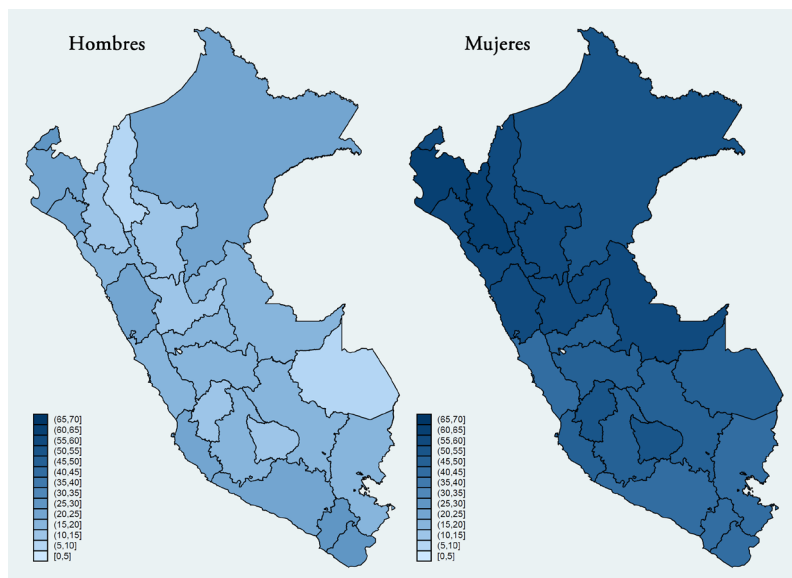
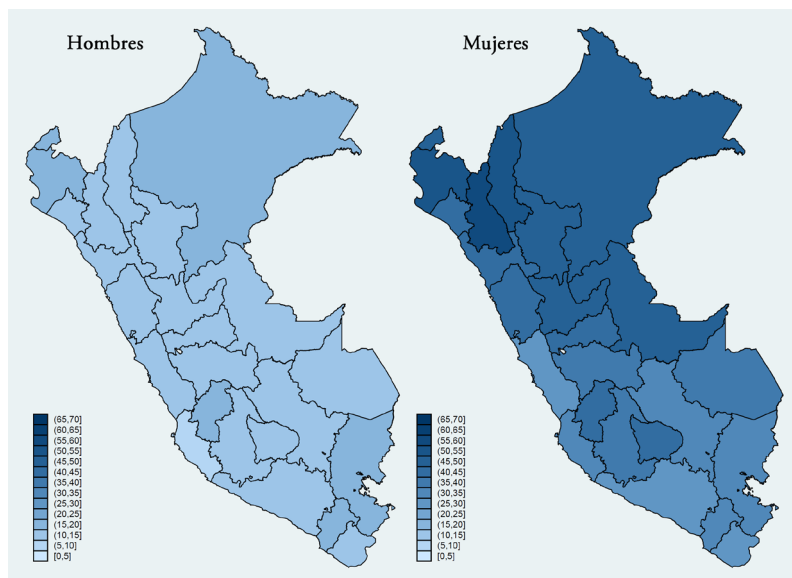


Figura 8
Población NiNi por sexo, 2007 (como porcentaje de los jóvenes de su mismo sexo)



En los mapas de las figuras 7 y 8 también se aprecia que entre 1993 y 2007 ha habido un descenso en el porcentaje de jóvenes NiNi, tanto para el caso de los hombres como para el de las mujeres. Asimismo, en ambos censos se observa que el problema NiNi fue más severo para los hombres en los departamentos de costa y selva y en el norte del país para las mujeres. La dimensión geográfica de la población NiNi debe ser tomada en cuenta en las políticas orientadas a esta población.

4.2 Evolución de la población NiNi: análisis usando información muestral (Enaho)

En la subsección anterior se presentaron cifras precisas de la población NiNi, según sexo y ámbito (tanto urbano como rural), años de educación y ubicación geográfica. En esta subsección usamos la información de las Enaho (INEI, 1997-2003, 2004-2013); además, algo que no se hace en INEI (2013), añadimos la clasificación de tipos de NiNi, para los cuales también analizamos su evolución. Adicionalmente, en el anexo (tablas A9 y A10) se brinda información de las mismas cifras de la población NiNi calculadas sobre la información de las Enaho de 1997 a 2003. No presentamos el análisis para el periodo 1997-2013 debido básicamente al mencionado cambio de metodología que hubo en 2004, lo que podría haber generado ciertas discrepancias en las variables.

Resulta importante mencionar que encontramos diferencias en las ratios de NiNi del censo de 2007 con las calculadas a partir de la información muestral de la Enaho (la ratio de NiNi de 2007 según el censo es de 25,9%, mientras que según la base de datos anual de la Enaho 2007 es de 17,6%)⁶. Esto se debe al diferente diseño de los cuestionarios, que tienden a ser sencillos y limitados en los censos y más extensos y detallados en las encuestas. Este aspecto conlleva diferencias en la construcción de las variables y, por tanto, resultados diferentes.

La tabla 6 muestra las cifras obtenidas a partir de las Enaho 2004-2013 sobre población juvenil, población NiNi, participación por sexo y ratios de la población NiNi femenina y masculina. En promedio, tomando esta fuente, el 64,3% de los jóvenes NiNi son mujeres, porcentaje que se redujo a su nivel más bajo (62,3%) en 2013.

Tabla 6
Evolución de la población NiNi, ratio de NiNi total y según sexo, 2004-2013

Año	Total de jóvenes	Jóvenes NiNi				
		Jóvenes NiNi	Mujeres NiNi (% de la población NiNi)	NiNi (% de la población juvenil)	NiNi masculina (%) ⁽¹⁾	NiNi femenina (%) ⁽¹⁾
2004	7.568.236	1.548.441	64,3	20,5	14,3	26,9
2005	7.631.722	1.695.499	63,1	22,2	16,1	28,6
2006	7.639.582	1.435.756	66,9	18,8	12,3	25,5
2007	7.648.941	1.343.334	67,8	17,6	11,3	23,9
2008	7.792.925	1.341.472	68,0	17,2	10,9	23,6
2009	7.849.329	1.304.841	66,2	16,6	11,1	22,2
2010	7.771.632	1.229.113	63,9	15,8	11,2	20,6
2011	7.818.097	1.276.262	65,5	16,3	11,1	21,7
2012	8.260.753	1.341.236	62,8	16,2	11,8	20,9
2013	8.298.178	1.428.679	62,3	17,2	12,6	22,1

Nota: ⁽¹⁾ Porcentaje de jóvenes NiNi respecto de la población juvenil de su propio sexo.

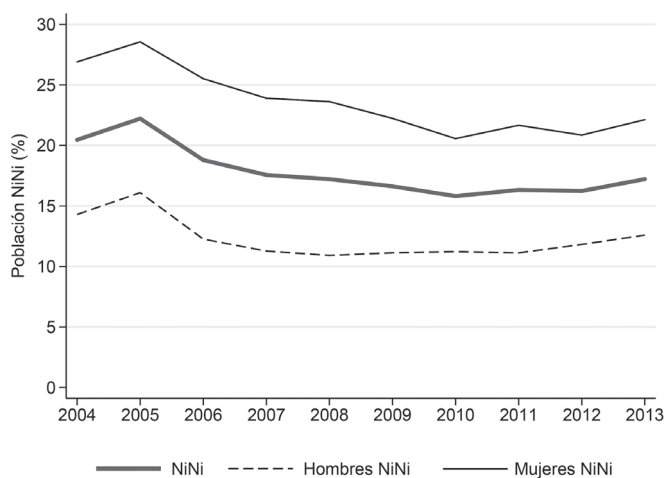
Fuente: INEI (2004-2013); elaboración propia.

6 Según INEI (2013), la tasa NiNi en el 2007 era de 19,9%.

En las cifras de la tabla 6, se observa que la ratio de NiNi global alcanzó un pico en 2005 (22,2%) para reducirse paulatinamente, tocar su mínimo en 2010 (15,8%) y repuntar a 17,2% en 2013. La tendencia decreciente se aprecia claramente en las ratios de NiNi femenina y masculina y de manera más pronunciada en el caso femenino. La reducción de la ratio de NiNi femenina en los diez años analizados es de más 4 puntos porcentuales, mientras que en la ratio de NiNi masculina se observa una reducción menor a 2 puntos porcentuales.

La evolución de dichas ratios se puede apreciar más claramente en la figura 9. La ratio de NiNi se reduce ligeramente a lo largo del periodo de evaluación, observándose la más notable disminución entre 2005 y 2007. Como es de esperar, la ratio de NiNi femenina es más alta que la masculina, pero presenta una marcada tendencia decreciente hasta 2010. Para ambos sexos, se aprecia un repunte de la ratio de NiNi al año 2013.

Figura 9
Población NiNi según sexo, 2004-2013
(como porcentaje de los jóvenes de su respectivo sexo)



Fuente: INEI (2004-2013); elaboración propia.

Adicionalmente a la ratio de NiNi total, la tabla 7 muestra las ratios de NiNi según tipos. Cabe recordar que el tipo 3 es el grupo NiNi de mayor intensidad, el núcleo duro, conformado por jóvenes desmotivados. Y precisamente es este el grupo que concentra a casi la mitad de los jóvenes NiNi. La ratio de NiNi tipo 3 es en promedio 8,9%, y tiende a ser ligeramente creciente. En efecto, esta ratio alcanza su nivel más alto en 2013, con 11,1%.

Tabla 7
Evolución de la ratio de población NiNi total y según tipos, 2004-2013
(en porcentajes)

Año	NiNi total (% de la población juvenil)	NiNi según tipo (intensidad de NiNi)		
		Tipo 1	Tipo 2	Tipo 3
2004	20,5	4,1	7,6	8,7
2005	22,2	4,3	7,7	10,3
2006	18,8	3,3	7,1	8,4
2007	17,6	3,5	6,4	7,7
2008	17,2	3,3	5,5	8,4
2009	16,6	3,4	5,3	8,0
2010	15,8	3,0	4,4	8,4
2011	16,3	3,0	4,4	8,9
2012	16,2	3,1	3,7	9,4
2013	17,2	3,4	2,7	11,1

Fuente: INEI (2004-2013); elaboración propia.

Sobre esto, se brinda información más detallada en la tabla 8, que no solo reporta las cifras estimadas de población NiNi por tipos, sino además la composición por sexo de dicha población, también por tipos. Es importante resaltar, por ejemplo, que la población NiNi del tipo 1 está casi igualmente distribuida entre hombres y mujeres (estas conforman en promedio el 51,6% del grupo NiNi tipo 1); mientras tanto, la participación femenina es la mayor en el grupo NiNi 2, donde en promedio representa el 71,9% del grupo; finalmente, en el grupo NiNi 3, esta participación es la segunda mayor, ubicándose en promedio en 66,1%. En general, este último grupo es el que ha aumentado en tamaño: la población NiNi tipo 3 se ha incrementado en 39,7% entre 2004 y 2013, en contraposición a lo registrado en los tipos 1 y 2, de menor intensidad NiNi.

Tabla 8
Evolución de la población NiNi según tipos y participación según sexo, 2004-2013

Año	Tipo 1			Tipo 2			Tipo 3		
	Jóvenes	Hombres (%)	Mujeres (%)	Jóvenes	Hombres (%)	Mujeres (%)	Jóvenes	Hombres (%)	Mujeres (%)
2004	310.241	49,6	50,4	576.183	28,9	71,1	662.017	35,1	64,9
2005	326.165	52,1	47,9	585.631	31,4	68,6	783.702	34,7	65,3
2006	255.106	46,9	53,1	539.193	26,7	73,3	641.457	33,0	67,0
2007	270.794	49,2	50,8	487.295	25,1	74,9	585.245	30,3	69,7
2008	257.994	44,4	55,6	430.849	25,1	74,9	652.629	31,6	68,4
2009	264.984	51,6	48,4	414.714	23,0	77,0	625.143	33,5	66,5
2010	233.254	48,7	51,3	344.234	28,3	71,7	651.625	35,6	64,4
2011	238.000	49,5	50,5	342.734	28,9	71,1	695.527	32,2	67,8
2012	255.610	47,5	52,5	305.131	31,3	68,7	780.495	36,2	63,8
2013	280.158	44,2	55,8	223.604	31,8	68,2	924.917	37,1	62,9

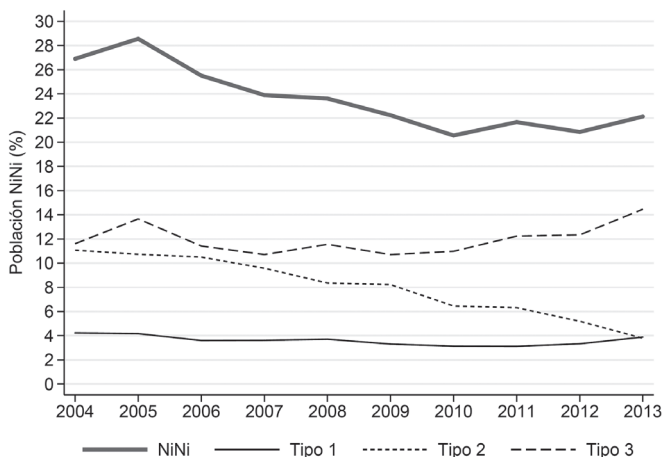
Fuente: INEI (2004-2013); elaboración propia.

Frente al tipo 3 de NiNi, los tipos de menor intensidad muestran cierta reducción, siendo esta bastante pronunciada para los NiNi tipo 2, grupo conformado por aquellos desocupados con deseos de trabajar. Durante el periodo de evaluación, esta ratio se reduce en casi 5 puntos porcentuales, generando que los NiNi tipo 2 pasen a ser la minoría en el grupo NiNi.

Finalmente, la ratio de NiNi del tipo 1 –conformado por aquellos que están en búsqueda activa de trabajo–, aunque ligeramente decreciente, muestra una tendencia bastante estable: de 3,4% en promedio.

La evolución de las ratios de NiNi según tipo de intensidad NiNi se muestra más claramente en la figura 10. Allí se observa: un comportamiento más o menos estable de la proporción de jóvenes NiNi tipo 1 entre 2004 y 2013; una tendencia claramente decreciente de la proporción de jóvenes NiNi tipo 2, particularmente desde 2005; y una tendencia creciente de la proporción de jóvenes NiNi tipo 3, de tal forma que se amplía la brecha entre la población NiNi tipo 2 y tipo 3.

Figura 10
Población NiNi según tipos, 2004-2013
(como porcentaje de los jóvenes)



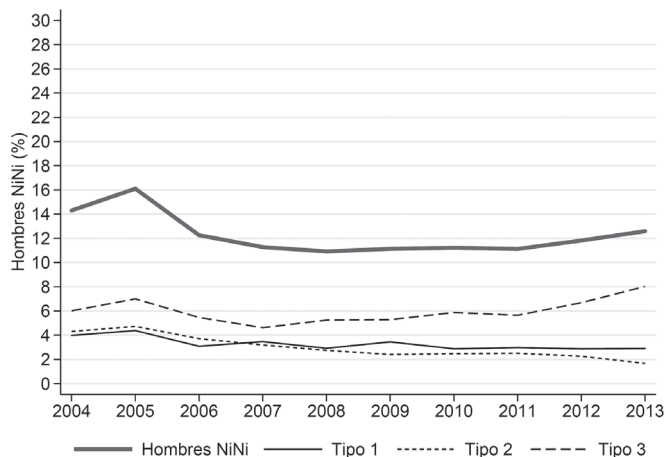
Fuente: INEI (2004-2013); elaboración propia.

En las figuras 11 y 12, se observa que la caída porcentual del tipo 2 fue más acentuada en las mujeres que en los hombres en el periodo de estudio y también que para ambos sexos ha habido una tendencia creciente desde 2007 en el tipo 3. En conjunto, estas observaciones inducirían a pensar que en las mujeres la reducción en el tipo 2 se dividió mayormente entre la salida del grupo NiNi y el trasvase al tipo 3, mientras que en los hombres solo ocurrió trasvase al grupo 3; pero para comprobarlo se debería analizar la muestra panel.

Esta tendencia decreciente de la ratio de NiNi del tipo 2 podría asociarse con mayor disponibilidad para insertarse en el mercado laboral. Por ejemplo, en 2007 se implementan programas de cuidado de niños, como Wawa Wasi (ahora Cuna Más), a fin de apoyar a las mujeres para insertarse al mercado laboral o prevenir que dejen de trabajar⁷.

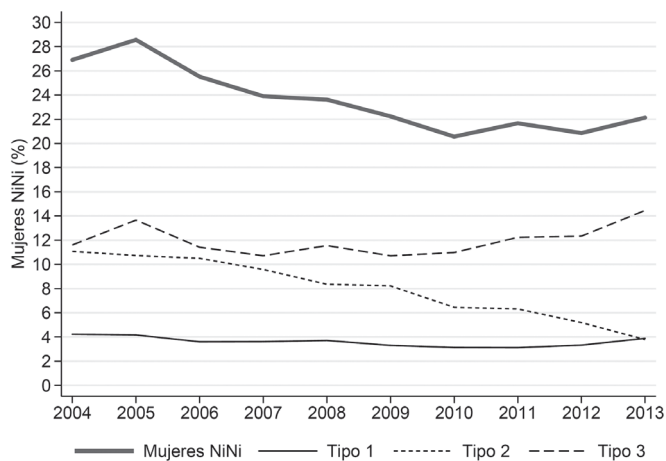
7 En 2007, mediante el Decreto Supremo N° 002-2007-Mimdes, el Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social (Mimdes) dispuso «la implementación y funcionamiento de servicios de cuidado diurno a través de cunas o Wawa Wasi institucionales en las entidades públicas, en cuyas sedes laboren y/o presten servicios más de cincuenta mujeres en edad fértil, y/o donde los trabajadores requiriesen del servicio de cuidado diurno para sus hijas e hijos en un número no menor a 16 niñas o niños» (2012).

Figura 11
Hombres NiNi según tipos, 2004-2013
(como porcentaje de los hombres jóvenes)



Fuente: INEI (2004-2013); elaboración propia.

Figura 12
Mujeres NiNi según tipos, 2004-2013
(como porcentaje de las mujeres jóvenes)



Fuente: INEI (2004-2013); elaboración propia.

5. Diagnóstico de medidas e implicaciones de política

5.1 Revisión de medidas existentes y diagnóstico

En el Perú, al igual que en muchos otros países, las medidas de política no son específicas a un grupo vulnerable de jóvenes, no obstante, incluyen implícitamente sectores como el de jóvenes NiNi. Básicamente, en el país se han implementado programas para facilitar la inserción de los jóvenes al mercado laboral y reducir el desempleo juvenil.

Lo cierto es que los jóvenes NiNi son bastante heterogéneos y no se cuenta con información suficiente para hacerles un seguimiento desde que dejan o salen del colegio. Esto dificulta el diseño de programas que se ajusten a sus necesidades y les ayuden a lidiar con sus problemas. No obstante lo anterior, es posible revisar qué programas existen y el objetivo para el que fueron diseñados y analizar si ya estarían cubriendo las necesidades de capacitación y orientación de los jóvenes NiNi.

Chacaltana y Ruiz (2012) presentan un detallado diagnóstico de las medidas de políticas de empleo juvenil implementadas por el gobierno peruano. Por otra parte, en OIT (2007) se resalta la falta de articulación en la implementación de una serie de programas y acciones ejecutados. Entre los diversos programas, se encuentran aquellos diseñados para brindar capacitación y orientación técnica a los jóvenes, como ProJoven (ahora conocido como programa Jóvenes a la Obra), Apoyo a la Formación Profesional para la Inserción Laboral Capacítate Perú (Aprolab) y Capacitación Laboral y Desarrollo (Caplab); también los que buscan promover el emprendimiento y creación de pequeñas y microempresas (Perú Emprendedor); otros dirigidos a un público más extenso y que se orientan a la creación directa de empleo, como A Trabajar Urbano; y aquellos diseñados para mejorar la intermediación y acortar la brecha informacional entre oferta y demanda laboral, como el Servicio Nacional de Empleo (Senep; anteriormente Centros de Intermediación Laboral ProEmpleo).

Estudios sobre el programa ProJoven han mostrado un impacto positivo moderado para mejorar la productividad de los jóvenes más pobres, habiendo tenido mayor efecto en los ingresos que en la mejora del estatus de empleo. El programa ayudaría también a reducir tanto la inactividad y el desempleo, como, más importante aún, el trabajo no remunerado. Asimismo, su impacto mostró ser mayor para las mujeres que para los hombres, lo que ayudaría a la reducción de la brecha de género (Saavedra & Chacaltana, 2001; Jaramillo et al., 2009).

Las críticas a programas como ProJoven se asocian a la necesidad de identificar mejor las necesidades de los jóvenes. Asimismo, dado que los centros

de capacitación requieren contar con cartas de intención de las empresas que están dispuestas a contratar pasantes, las pasantías suelen concentrarse en pocos sectores, reduciendo el espectro de opciones laborales de los jóvenes. Asimismo, se corre el riesgo de dar incentivos perversos a algunas empresas para sustituir el número de contrataciones laborales estables por contrataciones de pasantes.

Las medidas gubernamentales también incluyen actividades de orientación ocupacional, que abarcan programas como el Servicio de Orientación Vocacional y de Información Ocupacional (Sovio), que se brindan en diez ciudades y están dirigidos a jóvenes que cursan los últimos dos años de secundaria menores de veinticuatro años. Este servicio requiere que el estudiante se acerque a las instalaciones del MTPE en Lima o a sus dependencias en los gobiernos regionales para ser atendido⁸. Su impacto no ha sido evaluado en detalle, pero se sabe que se ha brindado servicios de evaluación y orientación a cerca de 40 mil jóvenes y de información ocupacional a menos de 35 mil jóvenes en el quinquenio 2001-2005 (OIT, 2007).

Un instrumento relevante del MTPE al respecto es el Programa de Estadística y Estudios Laborales (PEEL), que brinda información importante sobre el mercado laboral y las ocupaciones más demandadas. De manera más específica y enfocada a los jóvenes, se ofrece el Portal Empleo Joven, que contiene información sobre tipos de contratación y material *online* para la redacción de *curriculum vitae* (CV) y entrevistas; también se publica información sobre talleres de asesoría para jóvenes (aunque, de acuerdo a la información provista por la página electrónica, al parecer no se ofrecen desde 2011).

De manera más general, el Portal de la Ventanilla Única de la Promoción del Empleo da información a través de una base de datos actualizada de ofertas de trabajo para cualquier interesado.

En lo relacionado a políticas de fomento del emprendimiento, existía el programa Perú Emprendedor que se brindaba en catorce ciudades del Perú y estaba diseñado para ofrecer acceso a cursos de capacitación y dar asistencia técnica y/o de consultoría empresarial u otros servicios útiles para que los jóvenes con ideas emprendedoras pudieran efectivamente desarrollarlas. Actualmente, este programa no existe bajo tal nombre y más bien ha sido incluido como parte de los servicios del programa más general (dirigido a toda la población mayor a dieciocho años) denominado Vamos Perú.

8 Información basada en la página electrónica del Portal Empleo Joven del MTPE.

Una medida bastante rescatable es la creación del sistema Certijoven, el cual ayudaría a reducir las barreras impuestas por el requerimiento de documentos para un contrato laboral (por ejemplo, el certificado de antecedentes penales y de antecedentes policiales) al ofrecer una ventanilla única de documentación y un certificado único laboral que permita a los jóvenes validar su identidad, mostrar su experiencia formal de trabajo, señalar si tiene antecedentes policiales, etc. Certijoven no solo abarataría los costos de los trámites, sino también los de búsqueda de trabajo y de contratación para ambas partes: los jóvenes ya no tendrían que gastar tiempo ni dinero para conseguir cada certificado y los empleadores ya no tendrían que orientar recursos a la verificación de la verosimilitud de la documentación⁹.

Aún falta articular estas medidas, de manera que se puedan atacar varios frentes y brindar así a los jóvenes la información necesaria con más anticipación. Asimismo, es necesario tener en cuenta que el desempleo juvenil, y particularmente la inactividad juvenil, tiene una de sus causas en el desajuste o la desvinculación entre la educación y el ámbito laboral, lo que además dificulta a los jóvenes su inserción al mercado laboral, no solo por falta de entrenamiento o desarrollo de habilidades en el trabajo, sino también por la toma de decisiones desinformadas, que conllevan luego frustración y deserción. De esta manera, no es raro observar casos en los que grupos de jóvenes rotan entre especialidades de estudio y hasta dejan los estudios postsecundarios.

5.2 Implicaciones de política

A partir del análisis estadístico, se observa que la población NiNi no solo es mayoritariamente femenina, sino que tiene educación básica regular incompleta (primaria incompleta o secundaria incompleta). La deserción escolar se presenta entonces como un importante factor en la determinación de la condición futura de los jóvenes como NiNi.

Asimismo, también se observa que el porcentaje de jóvenes NiNi es mayor entre aquellos que acaban de culminar los estudios secundarios o los estudios terciarios. Sería interesante explorar en detalle las razones de tales observaciones, las que se relacionarían con intereses vocacionales no definidos o poco claros y/o con dificultades para insertarse en el mundo laboral que harían costosa la búsqueda de trabajo. De ser así, adicionalmente a las políticas de prevención de la deserción escolar, sería recomendable implementar políticas de provisión de asesoría vocacional a los jóvenes que

9 Mayor información en: «Certificado único laboral. Certijoven» (ver: <http://www.mintra.gob.pe/mostrarContenido.php?id=898&tip=909>).

están por culminar la secundaria para ayudarlos en la decisión acerca de su formación profesional.

Volviendo la mirada hacia los jóvenes NiNi, como también lo observa la OIT (2007), se encuentra que se requiere mayor orientación vocacional dirigida a los jóvenes NiNi. Asimismo, es importante tomar medidas para reducir la deserción escolar, como sucede en otros países. Evitar la deserción temprana y promover la reinserción de los jóvenes desertores al sistema educativo son buenas estrategias para ello.

El Plan Nacional de la Juventud 2006-2011 incluía como objetivos, entre otros, organizar y consolidar un sistema de políticas públicas de juventud, asegurar una educación de calidad y promover las capacidades productivas de los jóvenes; pero no se consideraba políticas para reducir la deserción escolar, pese a su importante efecto en la posterior productividad y empleabilidad de los jóvenes. Las escuelas de segunda oportunidad, como las aplicadas en Europa, pueden ser una medida a tomar en cuenta al respecto.

Además, es importante tener identificada a la población NiNi para canalizar hacia ella diversa información relevante sobre la dinámica del mercado laboral y además para obtener información sobre sus intereses y necesidades. Dado lo observado en la composición de la población NiNi, una implicación de política importante es reforzar y extender la cobertura de programas de cuidado de menores de edad, como Cuna Más, para brindar la oportunidad de que más mujeres NiNi puedan insertarse al mercado laboral.

6. Conclusiones

En este documento empleamos los censos de 1993 y 2007 y las encuestas de hogares desde 1997 hasta 2013 para analizar la evolución de los jóvenes NiNi en el Perú durante los últimos veinte años. Si bien ambas fuentes de información enriquecen el análisis, los resultados derivados de ellas no son perfectamente comparables debido a las diferencias de construcción y alcance entre censos y encuestas.

El primer hecho importante observado en ambos censos y en las encuestas de hogares es que hay una progresiva reducción de la proporción de jóvenes NiNi respecto del total de jóvenes. En 1993, la población NiNi era 34,9%; en 2007, 25,9%; y solo 17,2% en 2013. El segundo hallazgo relevante es que existe una mayor proporción de NiNi en las mujeres que en los hombres, pero esta diferencia se ha ido acortando en los últimos veinte años: en 1993, 49,3% de las mujeres eran NiNi frente a solo 19,9% de los hombres; en 2007, estos porcentajes eran 38,2% y 13,5%, respectivamente; para 2013, llegaron a 22,1% y 12,6% respectivamente.

Cuando se analiza la distribución espacial de los NiNi mediante los censos, se observa que en todos los departamentos la proporción de NiNi en las mujeres es mayor que en los hombres, pero también que en algunos departamentos la de mujeres llega a tasas especialmente altas, como Cajamarca o Piura. Otros departamentos, como Ica o Tacna, tienen tasas muy reducidas tanto para hombres como para mujeres. Comparando la distribución por departamentos en 1993 con la de 2007, se observa que en general ha habido una reducción en la proporción de jóvenes NiNi en casi todos los departamentos, sin embargo, convendría estudiar por qué en algunos se redujo más que en otros.

Cuando se analiza la proporción de jóvenes NiNi según edad, se observa que las mujeres y los hombres tienen una evolución temporal muy distinta. Mientras que en las mujeres la proporción NiNi aumenta de manera sostenida para estabilizarse alrededor de los veintiséis años de edad, en los hombres llega a un pico entre los dieciocho y los diecinueve años de edad, para descender y estabilizarse alrededor de los veintisiete años. En el caso de los hombres que tienen pareja (casados o convivientes), este rasgo se asocia con bajas proporciones de NiNi, mientras que lo opuesto ocurre con las mujeres.

Tomando en cuenta los años de educación completados, se observa que las mujeres tienen siempre mayor porcentaje NiNi que los hombres, aunque la diferencia se tiende a reducir conforme aumentan los años de educación. Según este factor, la mayor proporción de NiNi se observa en los jóvenes con cero años de educación, seguidos por los que tienen secundaria completa; mientras que aquellos con educación secundaria incompleta o superior incompleta son los que tienen las menores tasas de NiNi.

Desagregando la población NiNi de acuerdo a tipos diseñados según el nivel de intensidad (desagregación posible solo para la información de las Enaho), se observa que los NiNi más abundantes son del tipo 3 (inactivos que no quieren trabajar), seguidos por los del tipo 2 (inactivos que quieren trabajar) y finalmente por los del tipo 1 (desempleados). Un aspecto a resaltar es que en los últimos años se han incrementado los jóvenes NiNi del tipo 3 y se han reducido los del tipo 2. Esto último se explicaría por una disminución importante en la tasa NiNi femenina del tipo 2, lo que indicaría que cada año hay más mujeres NiNi del tipo 2 que se ocupan en alguna actividad.

Una observación final importante es que la tasa NiNi es consistentemente elevada para los jóvenes con educación secundaria completa (con exactamente once años de estudio).

Anexo

Tabla A1
Población NiNi según rango de edad y sexo

Rango de edad	Jóvenes		Mujeres		Hombres	
	Total	Total NiNi (% del total de jóvenes)	Total	NiNi (% del total de jóvenes del mismo sexo y rango de edad)	Total	NiNi (% del total de jóvenes del mismo sexo y rango de edad)
Censo 1993						
15 a 22 años	3.653.712	32,3	1.842.421	41,7	1.811.291	22,7
23 a 29 años	2.642.559	38,4	1.359.770	59,7	1.282.789	15,8
Total	6.296.271	34,9	3.202.191	49,3	3.094.080	19,9
Censo 2007						
15 a 22 años	4.259.830	21,9	2.126.829	30,4	2.133.001	13,5
23 a 29 años	3.294.374	31,1	1.670.623	48,3	1.623.751	13,5
Total	7.554.204	25,9	3.797.452	38,2	3.756.752	13,5

Fuente: INEI (1993, 2007); elaboración propia.

Tabla A2
Población NiNi según rango de edad, sexo, con pareja y solteros, 1993 y 2007

Rango de edad y con pareja o solteros	Jóvenes NiNi		Mujeres NiNi		Hombres NiNi	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Censo 1993						
15 a 22 años						
Con pareja	322.171	27,3	298.443	38,8	23.728	5,8
Solteros	857.625	72,7	470.085	61,2	387.540	94,2
Total	1.179.796	100,0	768.528	100,0	411.268	100,0
23 a 29 años						
Con pareja	688.284	67,8	615.207	75,8	73.077	35,9
Solteros	326.286	32,2	196.081	24,2	130.205	64,1
Total	1.014.570	100,0	811.288	100,0	203.282	100,0
Censo 2007						
15 a 22 años						
Con pareja	368.148	39,4	332.330	51,5	35.818	12,4
Solteros	566.169	60,6	313.458	48,5	252.711	87,6
Total	934.317	100,0	645.788	100,0	288.529	100,0
23 a 29 años						
Con pareja	722.162	70,5	625.823	77,6	96.339	44,0
Solteros	302.857	29,5	180.273	22,4	122.584	56,0
Total	1.025.019	100,0	806.096	100,0	218.923	100,0

Fuente: INEI (1993, 2007); elaboración propia.

Tabla A3
NiNi con educación básica incompleta, completa y con alguna formación superior, según sexo, 1993 y 2007

		Educación básica incompleta (1-10 años de educación)		Educación básica completa (11 años de educación)		Alguna formación superior incompleta o completa (12 años a más de educación)	
		Censo 1993	Censo 2007	Censo 1993	Censo 2007	Censo 1993	Censo 2007
Total de	N° jóvenes	3.132.010	3.015.581	1.310.068	2.048.781	1.464.334	2.348.180
jóvenes	Mujeres (%)	50,9	51,2	44,6	46,1	52,5	51,9
Jóvenes NiNi	N° jóvenes NiNi	1.071.615	889.327	525.468	597.881	379.276	382.063
	NiNi total (% de la población juvenil)	34,2	29,5	40,1	30,5	25,9	16,3
	N° hombres NiNi	247.905	193.824	196.126	189.425	130.919	104.184
	NiNi masculino	16,1	13,2	27,0	17,2	18,8	9,2
	Hombres NiNi						
	NiNi con cónyuge (%)	19,9	30,9	12,6	23,1	11,5	23,7
	N° mujeres NiNi	823.710	695.503	329.342	408.456	248.357	277.879
	NiNi femenino	51,6	45,1	56,4	43,2	32,3	22,8
	Mujeres NiNi						
	NiNi con cónyuge (%)	65,4	71,1	49,4	62,3	41,1	60,1

Fuente: INEI (1993, 2007); elaboración propia.

Tabla A4
Población total, población juvenil y participación femenina por departamento,
según el censo de 2007

Departamento	Población total		Población juvenil	
	Nº	Mujeres (% de la población total)	Nº	Mujeres (% de la población juvenil)
Amazonas	375.993	48,69	97.342	48,67
Áncash	1.063.459	50,19	275.782	49,70
Apurímac	404.190	50,33	96.179	50,20
Arequipa	1.152.303	50,76	324.621	50,57
Ayacucho	612.489	50,34	156.572	49,48
Cajamarca	1.387.809	50,05	368.217	50,13
Callao	876.877	50,90	242.145	50,90
Cusco	1.171.403	50,07	305.929	50,04
Huancavelica	454.797	50,55	112.571	50,54
Huánuco	762.223	49,57	201.423	49,55
Ica	711.932	50,36	197.915	50,06
Junín	1.225.474	50,16	338.644	49,76
La Libertad	1.617.050	50,58	443.258	50,33
Lambayeque	1.112.868	51,30	301.016	51,46
Lima	8.445.211	50,98	2.417.675	50,86
Loreto	891.732	48,76	249.934	49,66
Madre de Dios	109.555	45,69	34.671	47,84
Moquegua	161.533	48,69	43.559	49,38
Pasco	280.449	48,60	82.011	48,91
Piura	1.676.315	50,18	448.821	50,28
Puno	1.268.441	50,07	347.091	49,92
San Martín	728.808	47,51	202.988	47,53
Tacna	288.781	49,95	85.388	50,46
Tumbes	200.306	48,23	57.602	48,41
Ucayali	432.159	48,60	122.850	50,01
Total	27.412.157	50,30	7.554.204	50,27

Fuente: INEI (2007); elaboración propia.

Tabla A5
Población NiNi, participación departamental y distribución por sexo,
según el censo de 2007

Departamento	Población NiNi		Distribución por sexo	
	Nº	Participación departamental (%)	NiNi hombres (%)	NiNi mujeres (%)
Amazonas	33.239	1,70	21,39	78,61
Áncash	82.898	4,23	25,10	74,90
Apurímac	27.830	1,42	26,11	73,89
Arequipa	66.120	3,37	29,47	70,53
Ayacucho	43.159	2,20	27,41	72,59
Cajamarca	129.735	6,62	20,25	79,75
Callao	58.079	2,96	28,51	71,49
Cusco	70.501	3,60	26,15	73,85
Huancavelica	34.520	1,76	26,25	73,75
Huánuco	64.088	3,27	20,97	79,03
Ica	46.008	2,35	22,76	77,24
Junín	83.697	4,27	23,35	76,65
La Libertad	128.497	6,56	22,68	77,32
Lambayeque	87.792	4,48	23,47	76,53
Lima	491.189	25,07	28,25	71,75
Loreto	82.434	4,21	28,13	71,87
Madre de Dios	8.339	0,43	24,50	75,50
Moquegua	10.641	0,54	33,88	66,12
Pasco	23.563	1,20	25,03	74,97
Piura	157.356	8,03	25,07	74,93
Puno	93.705	4,78	33,79	66,21
San Martín	60.755	3,10	19,36	80,64
Tacna	18.410	0,94	34,22	65,78
Tumbes	18.818	0,96	27,38	72,62
Ucayali	37.963	1,94	25,26	74,74
Total	1.959.336	100,00	25,90	74,10

Fuente: INEI (2007); elaboración propia.

Tabla A6
Población total, población juvenil y participación femenina por departamento,
según el censo de 1993

Departamento	Población total		Población juvenil	
	Nº	Mujeres (% de la población total)	Nº	Mujeres (% de la población juvenil)
Amazonas	336.665	48,73	87.333	48,66
Áncash	955.023	50,77	250.771	51,04
Apurímac	38.997	50,26	86.191	49,76
Arequipa	916.806	50,35	279.050	50,98
Ayacucho	492.507	51,24	120.277	50,82
Cajamarca	1.259.808	50,16	327.726	50,86
Callao	639.729	50,26	200.249	49,86
Cusco	1.028.763	49,67	269.055	49,83
Huancavelica	385.162	51,22	86.920	52,62
Huánuco	654.489	49,98	171.664	51,08
Ica	565.686	50,57	165.692	51,80
Junín	1.035.841	50,36	277.123	50,74
La Libertad	1.270.261	50,86	364.511	51,49
Lambayeque	920.795	51,18	266.113	52,87
Lima	6.386.308	51,04	2.018.428	51,63
Loreto	687.282	48,55	181.838	49,31
Madre de Dios	67.008	43,46	21.323	42,46
Moquegua	128.747	48,08	38.269	47,56
Pasco	226.295	49,44	62.741	49,75
Piura	1.388.264	50,09	373.783	51,10
Puno	1.079.849	50,38	276.420	51,03
San Martín	552.387	46,69	162.028	45,76
Tacna	218.353	48,79	71.876	48,98
Tumbes	155.521	47,00	48.786	45,54
Ucayali	314.810	47,64	88.104	48,51
Total	22.048.356	50,31	6.296.271	50,86

Fuente: INEI (1993); elaboración propia.

Tabla A7
Población NiNi, participación departamental y distribución por sexo,
según el censo de 1993

Departamento	Nº	Participación departamental (%)	NiNi hombres (%)	NiNi mujeres (%)
Amazonas	30.196	1,38	15,99	84,01
Áncash	98.708	4,50	26,58	73,42
Apurímac	29.567	1,35	19,83	80,17
Arequipa	92.335	4,21	33,55	66,45
Ayacucho	40.281	1,84	25,39	74,61
Cajamarca	125.405	5,71	16,17	83,83
Callao	70.717	3,22	34,74	65,26
Cusco	86.044	3,92	26,73	73,27
Huancavelica	31.673	1,44	20,39	79,61
Huánuco	61.312	2,79	18,92	81,08
Ica	59.197	2,70	29,49	70,51
Junín	91.917	4,19	26,89	73,11
La Libertad	142.094	6,48	25,86	74,14
Lambayeque	111.619	5,09	27,45	72,55
Lima	636.651	29,01	31,90	68,10
Loreto	69.636	3,17	29,91	70,09
Madre de Dios	5.248	0,24	19,53	80,47
Moquegua	13.292	0,61	40,94	59,06
Pasco	20.413	0,93	27,76	72,24
Piura	158.440	7,22	25,59	74,41
Puno	89.177	4,06	31,12	68,88
San Martín	53.429	2,43	22,10	77,90
Tacna	24.464	1,11	39,31	60,69
Tumbes	20.740	0,95	37,57	62,43
Ucayali	31.811	1,45	23,13	76,87
Total	2.194.366	100,00	28,01	71,99

Fuente: INEI (1993); elaboración propia.

Tabla A8
Tasa de población NiNi por departamento y por sexo, con pareja,
según el censo de 1993

Departamento	Total población NiNi			NiNi Hombres		NiNi Mujeres		
	Nº	Porcentaje de la población juvenil	Nº	Porcentaje de la población juvenil masculina	Con pareja (% de la población juvenil masculina)	Nº	Porcentaje de la población juvenil femenina	Con pareja (% de la población juvenil femenina)
Amazonas	30.196	34,58	4.829	10,77	1,97	25.367	56,57	38,99
Áncash	98.708	39,36	26.232	21,37	3,79	72.476	59,04	31,57
Apurímac	29.567	34,30	5.863	13,54	2,50	23.704	54,74	39,95
Arequipa	92.335	33,09	30.982	22,65	3,66	61.353	44,85	23,92
Ayacucho	40.281	33,49	10.227	17,29	3,46	30.054	50,81	30,95
Cajamarca	125.405	38,27	20.278	12,59	2,69	105.127	65,28	35,24
Callao	70.717	35,31	24.566	24,47	2,67	46.151	45,96	23,43
Cusco	86.044	31,98	22.998	17,04	4,06	63.046	46,71	31,69
Huancavelica	31.673	36,44	6.458	15,68	4,30	25.215	61,22	36,14
Huánuco	61.312	35,72	11.598	13,81	3,13	49.714	59,20	35,41
Ica	59.197	35,73	17.459	21,86	3,39	41.738	52,27	27,36
Junín	91.917	33,17	24.714	18,11	2,93	67.203	49,23	29,38
La Libertad	142.094	38,98	36.743	20,78	3,34	105.351	59,58	31,05
Lambayeque	111.619	41,94	30.635	24,43	3,52	80.984	64,57	30,35
Lima	636.651	31,54	203.122	20,80	2,32	433.529	44,40	21,85
Loreto	69.636	38,30	20.831	22,60	4,08	48.805	52,94	37,39
Madre de Dios	5.248	24,61	1.025	8,35	1,69	4.223	34,42	37,85
Moquegua	13.292	34,73	5.442	27,12	3,78	7.850	39,11	26,95
Pasco	20.413	32,54	5.667	17,97	3,36	14.746	46,77	29,94
Piura	158.440	42,39	40.551	22,19	3,56	117.889	64,50	34,45
Puno	89.177	32,26	27.752	20,50	6,06	61.425	45,38	26,71
San Martín	53.429	32,98	11.809	13,44	2,29	41.620	47,35	41,31
Tacna	24.464	34,04	9.617	26,22	4,27	14.847	40,49	26,11
Tumbes	20.740	42,51	7.793	29,33	3,50	12.947	48,73	38,62
Ucayali	31.811	36,11	7.359	16,22	3,39	24.452	53,90	41,68
Total	2.194.366	34,85	614.550	19,86	3,13	1.579.816	51,06	28,53

Fuente: INEI (1993); elaboración propia.

Tabla A9
Evolución de la población NiNi, tasa NiNi total, según sexo, 1997-2003

Año	Total jóvenes	Jóvenes NiNi				
		N° jóvenes NiNi	NiNi (% de población juvenil)	Participación de mujeres	NiNi masculina ⁽¹⁾	NiNi femenina ⁽¹⁾
1997	6.914.094	1.148.039	16,6	74,0	9,0	23,6
1998	6.957.285	1.214.042	17,4	72,3	10,0	24,4
1999	6.994.730	1.211.591	17,3	65,8	12,0	22,5
2000	7.092.747	1.297.828	18,3	64,9	13,1	23,4
2001	7.321.203	1.352.253	18,5	69,8	11,1	26,0
2002	7.375.765	1.239.347	16,8	69,9	10,0	23,7
2003	8.155.008	1.141.987	14,0	67,8	9,0	19,1

Nota: ⁽¹⁾ Porcentaje respecto de la población juvenil de su propio sexo.

Fuente: INEI (1997-2003); elaboración propia.

Tabla A10
Evolución de la población NiNi según tipos y participación femenina, 1997-2003

Año	Jóvenes NiNi tipo 1			Jóvenes NiNi tipo 2			Jóvenes NiNi tipo 3		
	N°	Mujeres (%)	NiNi (% de la población juvenil)	N°	Mujeres (%)	NiNi (% de la población juvenil)	N°	Mujeres (%)	NiNi (% de la población juvenil)
1997	232.283	57,4	3,4	390.187	77,4	5,6	525.569	78,8	7,6
1998	266.289	55,3	3,8	371.506	78,6	5,3	576.247	76,1	8,3
1999	233.034	50,2	3,3	392.226	69,1	5,6	586.331	69,7	8,4
2000	211.783	51,2	3,0	437.512	68,9	6,2	648.533	66,7	9,1
2001	312.172	47,0	4,3	456.805	76,3	6,2	583.277	76,9	8,0
2002	264.098	47,0	3,6	365.161	74,7	5,0	610.088	76,8	8,3
2003	224.338	44,0	2,8	385.758	73,6	4,7	531.891	73,7	6,5

Fuente: INEI (1997-2003); elaboración propia.

Referencias

- Chacaltana, J. (2006). *Empleos para los jóvenes*. Lima: Cepal, Cedep y GTZ.
- Chacaltana, J., & Ruiz, C. (2012). El empleo juvenil en el Perú: diagnóstico y políticas. En *Empleo y protección social* (pp. 291-327). Departamento de Economía-PUCP.
- El País* (26 de junio de 2013). Los recién titulados que ni estudian ni trabajan suben un 69% en tres años. *El País*. Recuperado de sociedad.elpais.com/sociedad/2013/06/25/actualidad/1372153809_171964.html
- European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions, Eurofound. (2012). NEETs. Young people not in employment, education or training: Characteristics, costs and policy responses in Europe Publications Office of the European Union. Luxemburgo: Europe Publications Office of the European Union.
- Galdo, J., Jaramillo, M., & Montalva, V. (2008). Household wealth and heterogeneous impacts of a market-based training program: The case of ProJoven in Peru. Poverty and economic policy (documento de trabajo 2). Quebec: PMMA.
- Genda, Y. (2007). Jobless youths and the NEET problem in Japan. *Social Science Japan Journal*, 10(1), 23-40.
- Gómez, E., & Campos, R. (2011). ¿Quiénes son los NiNis en México? (documento de trabajo VIII). México D. F.: El Colegio de México.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI. (1993). *Censo IX de población*. Lima: INEI.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI. (1997-2003). *Encuesta Nacional de Hogares, Enaho*. Lima: INEI.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI. (2003). *Estado de la población peruana, 2003: adolescencia y juventud*. Lima: INEI.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI. (2004-2013). *Encuesta Nacional de Hogares, Enaho*. Lima: INEI.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI. (2007). *Censo IX de población*. Lima: INEI.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI. (2012a). *Encuesta sobre la Transición de la Escuela al Trabajo, ETET*. Lima: INEI.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI. (2012b). Encuesta Juventud, Empleo y Migración Internacional 2011: Cusco, Piura, Pucallpa y Lima Metropolitana. Principales resultados. Lima: INEI.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI. (2013). Población joven que no estudia ni trabaja. En *Perú: indicadores de educación por departamentos, 2001-2011* (pp. 133-140). Lima: INEI.
- Jaramillo, M., Galdo, J., & Montalva, V. (2009). *Pobreza e impactos heterogéneos de las políticas activas del empleo juvenil: el caso de ProJoven en el Perú* (documento de trabajo, 54). Lima: Grade.
- Málaga, R., Oré, T., & Tavera, J. (2014). Jóvenes que no estudian ni trabajan: el caso peruano. *Economía*, 37(74), 95-132.
- Málaga, R., Oré, T., & Tavera, J. (2016). *Jóvenes que no estudian ni trabajan: evolución y perspectivas* (documento de trabajo 431). Departamento de Economía-PUCP.
- Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social, Mimdes (2012). *Aportes del Programa Nacional Wawa Wasi a la Estrategia Nacional Cuna Más 2011-2016*. Lima: Mimdes.

- Ministerio de Trabajo y de Promoción del Empleo, MTPE. (2004). Programa de Capacitación Laboral Juvenil ProJoven. Evaluación de impacto de la octava convocatoria. Lima: MTPE. Recuperado de http://prejal.lim.ilo.org/prejal/docs/bib/200709270014_4_2_0.pdf
- Ñopo, H., Robles, M., & Saavedra, J. (2002). *Una medición del impacto del programa de capacitación laboral juvenil ProJoven* (documento de trabajo 36). Lima: Grade.
- Organización Internacional del Trabajo, OIT (2007). *Trabajo decente y juventud: Perú*. Lima: Oficina Regional para América Latina y el Caribe-OIT.
- Organización Internacional del Trabajo, OIT (2010). *Trabajo decente y juventud en América Latina*. Lima: Prejal-OIT.
- Organización Internacional del Trabajo, OIT (2013a). *Global employment trends for youth 2013: A generation at risk*. Ginebra: OIT.
- Organización Internacional del Trabajo, OIT (2013b) *Panorama laboral 2013: América Latina y el Caribe*. Lima: OIT
- Organización Internacional del Trabajo, OIT (2013c). *Trabajo decente y juventud en América Latina*. Lima: Oficina Regional para América Latina y el Caribe-OIT.
- Peña, P. (9 de octubre de 2010). La generación «nini»... y otros cuentos. *Expansión*. Recuperado de: <http://www.cnnexpansion.com/expansion/2010/10/04/el-problema-no-son-los-nini>
- Rahman, K. M. (2006). *NEETs' challenge to Japan: Causes and remedies*. Tokio: Deutsches Institut für Japanstudien.
- Saavedra, J., & Chacaltana, J. (2001). *Exclusión y oportunidad: jóvenes urbanos y su inserción en el mercado de trabajo y en el mercado de capacitación*. Lima: Grade.
- Southcott, C., Stevens, E., Featherstone, G. & McCrone, T. (2013). *Indicators to identify the disengaged*. Slough: NFER.